12 Diumenge, 29 de novembre de 2009

REUS

ENTREVISTA | Ernest Benach Presidente del Parlament de Catalunya

'El potencial del territorio se echa a perder por estúpidas batallas'

POR M. VICTÒRIA BERTRAN

¿Qué opinión le mereció el editorial publicado en defensa del Estatut por doce periódicos, entre ellos el 'Diari'?

Aplaudo de manera entusiasta la reacción de los diarios y la agradezco. Además, quiero expresar un punto de envidia: qué lástima que los partidos catalanes no seamos capaces de hacer lo mismo que han hecho los periódicos.

A corto plazo, es posible que una sentencia contraria al Estatut dé alas a las consultas sobre la independencia. ¿Y después? Hay un soberanismo tradicional, histórico, fruto de una reflexión, pero también aparece un independentismo mucho más pragmático, que llega a la conclusión de que para tener asegurado el bienestar y la economía hay que tener un Estado. Se tendrán que abrir todas las vías posibles. Yo sólo veo que hay una relación de España hacia Catalunya que alimenta mucho las dudas sobre si esta relación es posible.

¿Qué papel jugará el Parlament en defensa del Estatut?

El primero que tiene que defender el Estatut es el president de la Generalitat; después el Govern, y el Parlament. Pero la respuesta no tiene que venir sólo de las instancias políticas.

También de la sociedad civil.

El frente cívico tiene que expresar con contundencia lo que piensa el pueblo. Los ayuntamientos, también. En el fondo, las consultas populares son de ámbito local, y esto nos debe hacer reflexionar. Además, no descartaría que la cuestión del Estatut tenga respuesta científica.

¿Respuesta científica?

Hay unos juristas que dictan una sentencia. Pues bien, quizás tenga que haber otros que la respondan. Y en el ámbito internacional tendrá que llevarse a cabo también alguna actuación de respuesta. Ya veremos cuál y cómo.

¿Qué fuerza real tendrían esas respuestas? ¿O serían sólo simbólicas?

Los símbolos son importantes, y mucho, como la cuestión de la dignidad. No se trata de hacer brindis al sol, pero hay posibilidad de articular respuestas prácticas, tanto desde el punto de vista parlamentario como desde el

PERFIL | Nacido en Reus el 12 de noviembre de 1959, Ernest Benach i Pascual inició su carrera política en 1980 dentro de Nacionalistes d'Esquerra, para pasar a ERC en 1987 de la mano de Josep Lluís Carod-Rovira. Ese mismo año inició su etapa como concejal en el Ayuntamiento de su ciudad, donde ocu-

pó varios cargos hasta 2001. En 1992 fue elegido diputado, y desde 2003 preside el Parlament de Catalunya. Es miembro de la ejecutiva de ERC y preside la Fundació Josep Irla. Está casado y tiene un hijo y dos hijas. Apasionado de los 'castells' y el 'escoltisme', mantiene activos varios blogs en la red.



El presidente del Parlament, Ernest Benach, que ha cumplido 50 años este noviembre, durante la entrevista concedida al 'Diari'. FOTO: PERE TODA



Aparece un tipo de independentismo que ve que para asegurarse el bienestar hay que tener un Estado

punto de vista gubernamental, como a través de los recursos que se puedan presentar, y, cuando toque, se pondrán sobre la mesa.

Habla de no acatar la sentencia. ¿Es un problema tan sólo de lenguaje? ¿De qué hablamos, de conceptos? Si hay una sentencia adversay nos complica el autogobierno en cuestiones prácticas, aquí tenemos un problema grave. Este país no se puede quedar paralizado. Debe tomar la iniciativa. ¿Acatar? ¿Qué significa acatar? Si presentamos un recurso o combatimos la sentencia desde otros ámbitos, ¿la estamos acatando o no? ¿Es éste el problema? No.

¿Qué pasará con las leyes aprobadas de acuerdo con el Estatut? Se refiere a esto, ¿no?

Aquí es donde debemos actuar y tener respuestas claras. Si llegamos a una confrontación permanente, alguna decisión deberá tomarse, y el pueblo de Catalunya tendrá que actuar de forma sabia. El PP, por ejemplo, ha recurrido la Llei d'Educació. Es una indefensión permanente del autogobierno, que impide el bienestar de Catalunya, y esto es difícil de aguantar por mucho tiempo.

¿Es la sentencia del Constitucional sobre el Estatut el problema número uno de Catalunya?

No. Es la crisis y todo lo que comporta: paro, falta de crédito, familias que no llegan a final de mes. Lo que ocurre es que con el Estatut y lafinanciación resueltos, la lucha contra la crisis podría ser más efectiva, yes importante que la gente sea consciente de ello. Si no hay más herramientas contra la crisis es precisamente por esa voluntad de laminar las competencias del Govern.

Usted habló el pasado miércoles en el Fòrum Europa de ilusión. ¿Se puede estar a la vez preocupado e ilusionado?

Ante la crisis se plantean cambios, y hay que ser capaces de materializarlos. Ante el pesimismo hay que contraponer ilusión. No nos podemos conformar. Un país que no tiene ilusión por el futuro, 'malament rai'.



La sentencia del Estatut no es el problema número uno de Catalunya, sino la crisis y todo lo que comporta

Estaría pues en la línea del vicepresident Carod-Rovira, que asegura que vienen cambios importantes en política.

Los cambios vienen a todos los niveles. En la política catalana vendrán, por descontado. En la sociedad, en la economía... Hay que entenderlos y asumirlos.